

SOLO COMICS

Hombres Trabajando

■ Con la reciente salida a quioscos y librerías de los cómics chilenos "Mampato" y "Diablo" (cada uno con sus segundos números), algún optimista podría anticipar un resurgimiento de la historieta nacional, que en los 50 y 60 vivió su época dorada y que en los 80 tuvo síntomas de volver a la vida con intentos como "Trauko" y "Bandido", los más conocidos no así los únicos.

Pero fuera de cualquier esperanzadora elucubración, lo cierto es que nada despreciables dosis de realismo predominan entre quienes dibujan y escriben historietas profesionalmente en el país. "Estoy consciente de que nunca vamos a tener y ser una Marvel o una DC Cómics", dice Javier Ferreras, editor de "Diablo" y en el pasado de "Bandido".

"Pero si quiero convertirme en una editorial que produzca con frecuencia, necesito sacar dos o tres revistas al mes".

Uno de los proyectos que actualmente ocupa el tiempo de Ferreras —programado para salir en abril a más tardar— y que ha ocupado también el de buena parte de la fauna de artistas *comiqueros* local es "Sicario", narración en formato "prestigio" escrita por Miguel Higuera que refleja esta realista postura frente al estado de las cosas.

Y no precisamente por su argumento de novela negra, sobre un joven que se transforma en un asesino a sueldo, sino más bien por el modo en que fue concebida su realización.

"A mitad del año pasado, escribí varios guiones y conversé con distintos dibujantes, entre ellos Félix Vega, Jucca, Martín Cáceres, Christiano, Juan Faúndez, para que cada uno hiciera el que más se acomodara a su estilo", recuerda Higuera. "De este modo, aparte de mostrar a los buenos dibujantes que tenemos en un registro distinto —como lo es la novela negra—, consegu-



La versión de "Sicario" según el dibujante nacional Félix Vega.

mos en términos productivos finalizar lo que un solo artista con dificultad hubiera podido hacer en tan corto tiempo".

Las ilustraciones en blanco y negro, gracias a este plan comunitario y a una correcta administración de recursos humanos, ya están listas y sólo falta afinar detalles para su publicación.

Pero a diferencia de "Diablo", los creadores de "Sicario" tienen claro que no van a llegar a un público masivo con esta apuesta que reúne distintos estilos gráficos en torno a un personaje nuevo y desconocido. Por eso, en principio, estaría destinada exclusivamente a librerías.

"Con «Diablo», como toda revista de superhéroes, se vende una máscara y una capa, características visuales bien reconocibles por los lectores", explica Félix Vega, quien cree, en cambio, que "Sicario" es más literaria y deudora del cómic europeo.

"Pero la idea no es hacer un solo número. Hay pensada una continuidad".

De hecho, el título completo de esta obra es "Sicario: Bocetos de una Historia", y es un prólogo que de acuerdo a Vega aventura lo que podría venir después. Pero de haber secuela no sería un trabajo de varios dibujantes como este número en preparación. "Sería cosa de una sola mano", aclara Javier Ferreras.

El editor, a raíz de esta experiencia que exigió compenetración entre varios ilustradores, el guionista y él, anuncia un hecho quizás trivial pero decidor: "Ahora estoy cambiando el nombre de la razón social de la editorial a *Complice*, por la complicidad que hay que tener en este país entre los que trabajamos en cómics para hacer que las cosas funcionen".

Para tranquilidad de los habituales lectores de historietas, hay hombres trabajando. A pesar del incómodo rayado de la cancha.

Ernesto Garrat.